

y está saboteando a la Agencia, y con ello perjudicando la actividad en América Latina.

Le corresponde a la Pequeña Oficina determinar los motivos de este comportamiento de parte del partido norteamericano —una actitud de políticos mezquinos— que también está dañando enormemente al propio movimiento norteamericano, el cual se encuentra aparentemente al borde de una división.

Parte de la responsabilidad por esta actitud del partido estadounidense la tiene Jansen (Scott), un miembro de la Agencia, que ha demostrado no entender las obligaciones y disciplina de la Agencia.

Cuando los tres miembros de la Agencia estaban en Nueva York (en marzo), se decidió que K. partiera de inmediato para México, F. hacia Berlín para garantizar el dinero y Jansen debía permanecer en los Estados Unidos unas semanas más para luego partir de inmediato a México, pero el mandato que recibió para la unidad obligó a Jansen a quedarse más tiempo.

Cuando F. se reunió con K. en México, ya la Unidad se había logrado, y Jansen debió haber venido para México. No lo hizo. Le rogamos que viniera pero no nos hizo caso. Le enviamos un telegrama y de nuevo no hubo respuesta. Entonces le enviamos a Jansen instrucciones imperativas para que viniera inmediatamente y su respuesta fue ignorar por completo nuestras instrucciones. Contestó: “estaré en México dentro de un tiempo razonable, eso es todo”. (Ahora expresa su disposición de venir, cuando ya es demasiado tarde y ya no tiene dinero).

Pero esto no es todo. Jensen ha estado solo en los Estados Unidos durante 6 meses, y durante todo este tiempo no nos ha entregado un solo reporte financiero. (Ha gastado cerca de 60% de lo que nos correspondía y no ha hecho ningún informe). Además, durante estos seis meses no ha enviado un